

Ubicada entre los cerros de Pachacamac, en un antiguo fundo de cultivo, esta casa se acomoda sobre un terreno de 2,500 m², la cual forma parte de un condominio. Dentro de este, el lote ocupa la esquina de una manzana. Un antiguo eje de eucaliptos, actúa como principal vía del conjunto, acompaña uno de los lados del lote y señala el punto de acceso. Una curva moldea la esquina del ingreso, mientras el lote cae hacia la esquina sudoeste, hacia los lotes vecinos.

La casa se posiciona dentro del lote buscando concentrar una gran área de jardín, en lugar de muchas dispersas. Se decide que dicho espacio acompañe el frente curvo, bajo la sombra de los eucaliptos. Debido a ello, los volúmenes de la casa se ubican en la esquina opuesta al ingreso, y se desarrollan paralelos al lado más largo del lote, cayendo junto con la pendiente del terreno.

